

Tried and True
Carmela García, Renée Green, James Sturkey y Gray Wielebinski
Comisariado por Bea Ortega Botas. 18 de noviembre de 2023 - 4 de enero de 2024



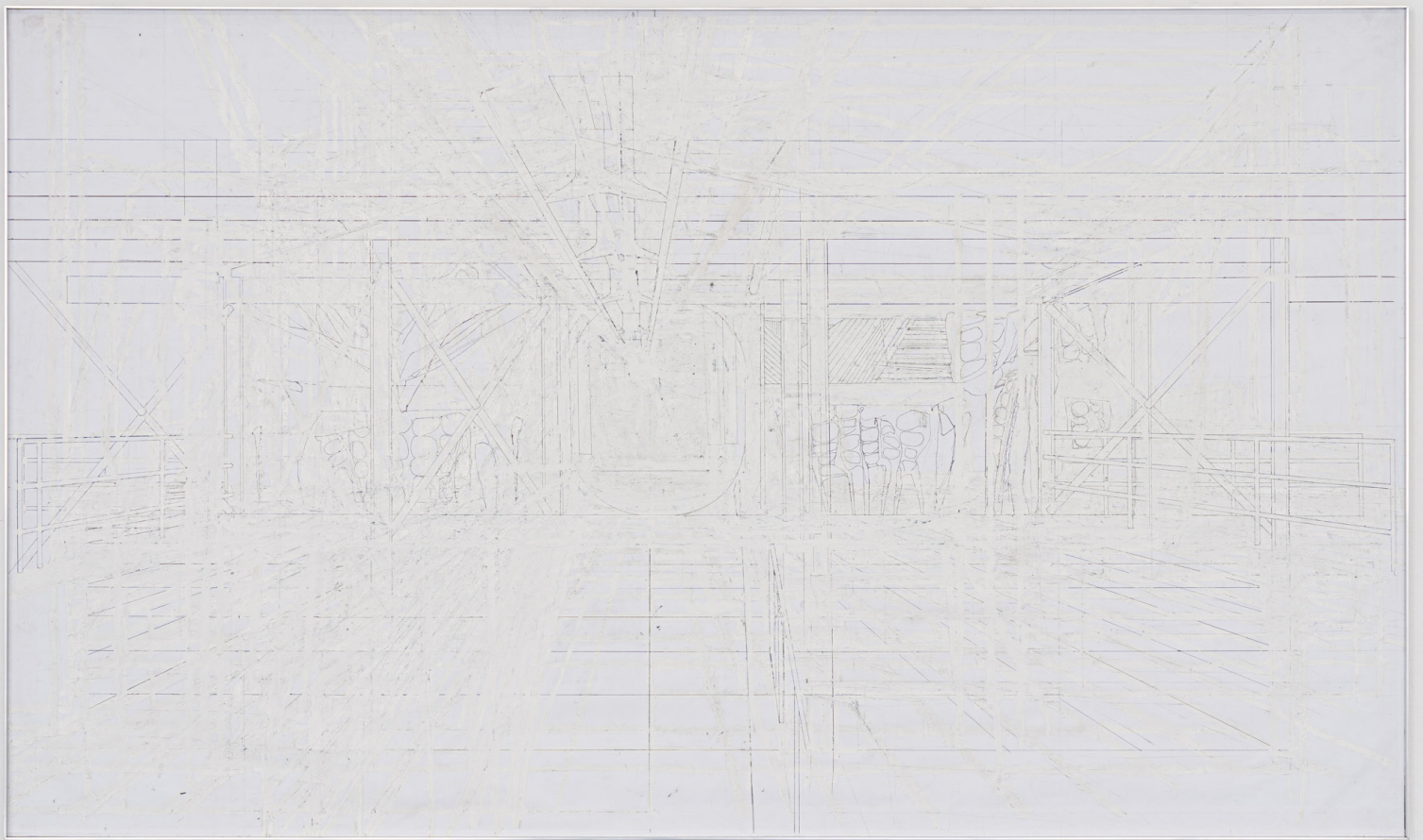
Nota de sala al final de este documento

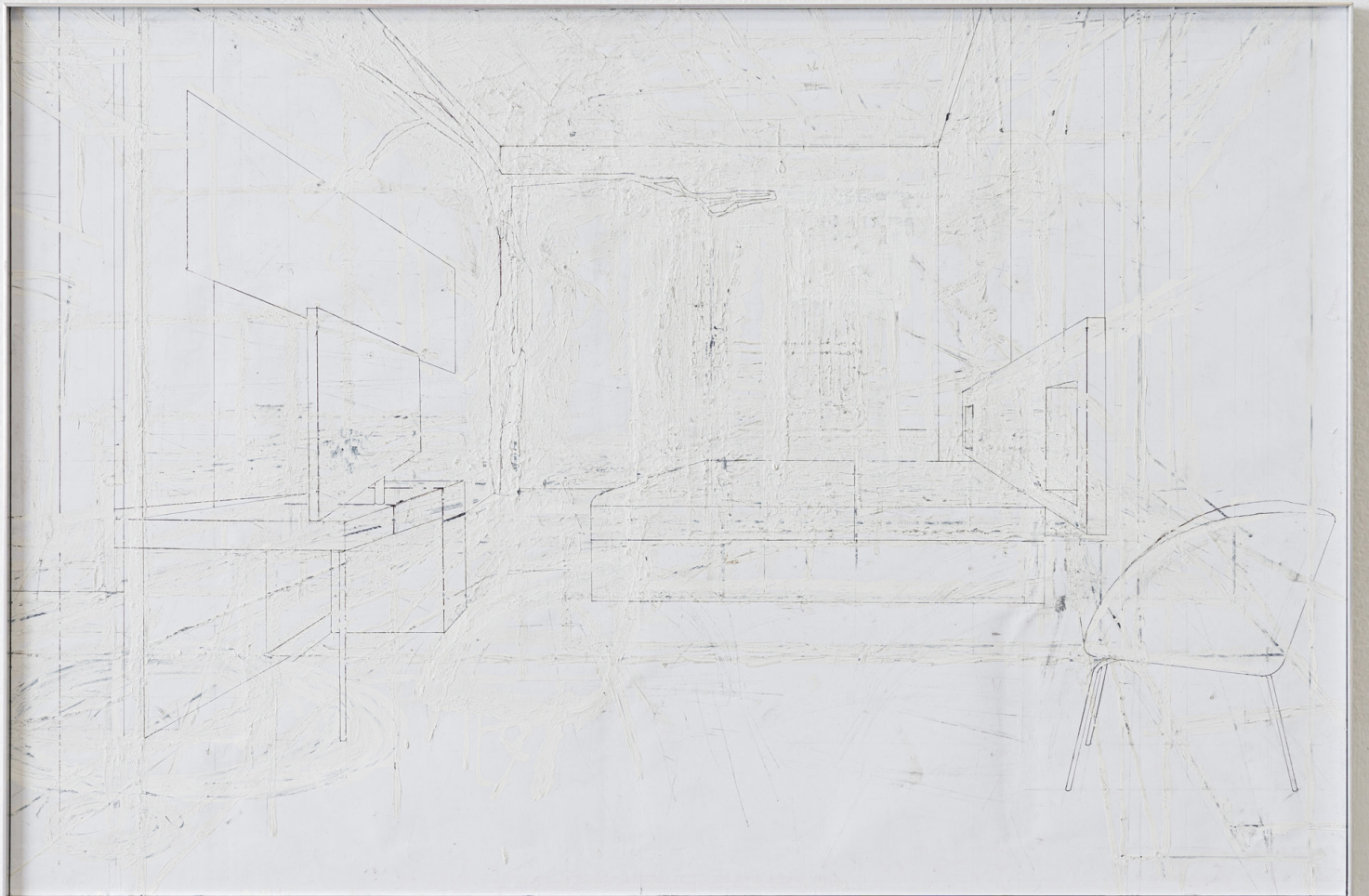
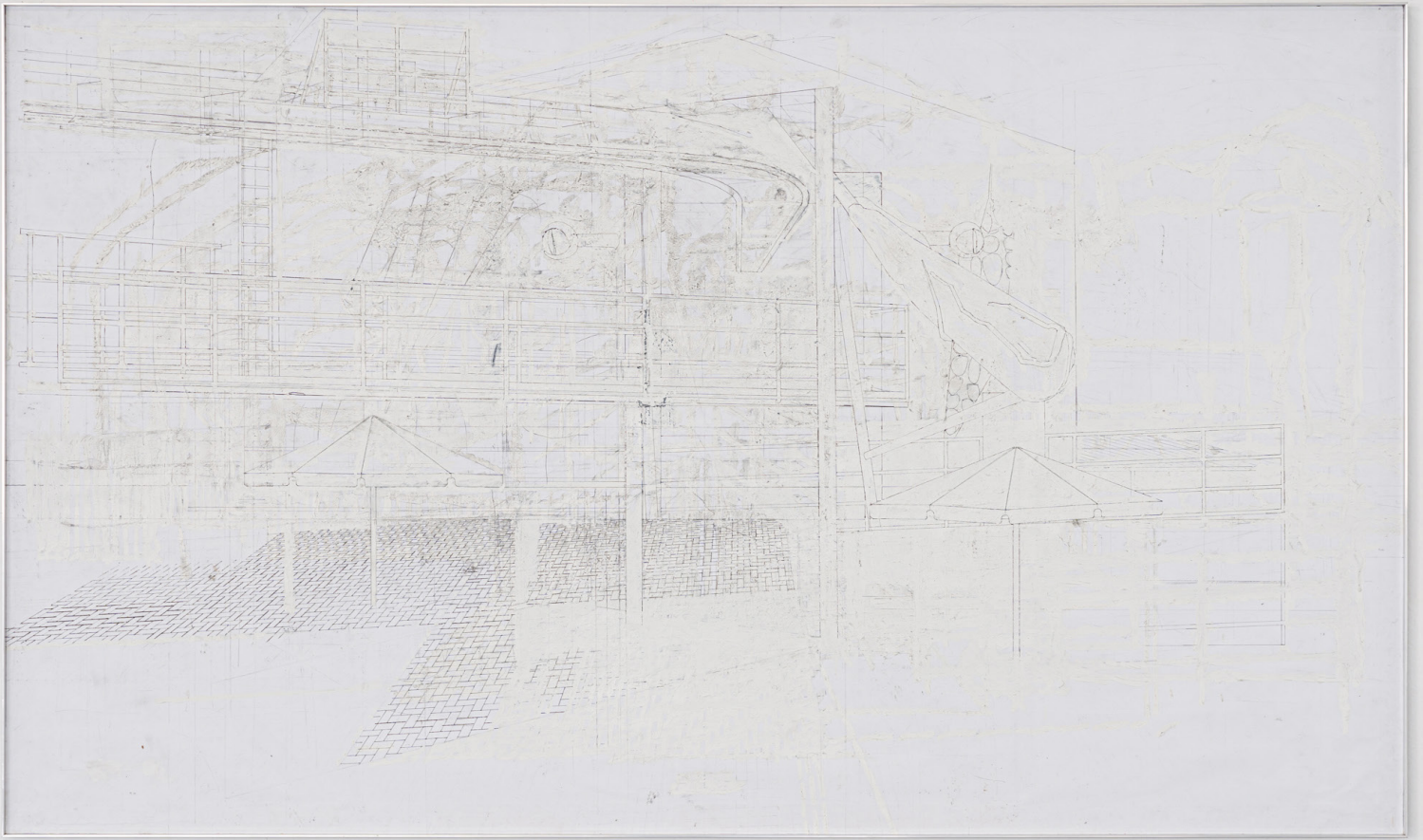


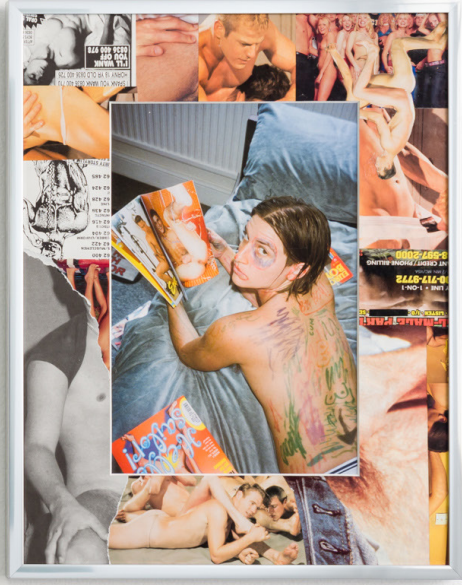
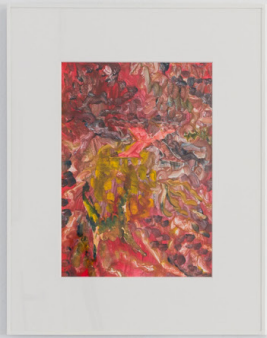








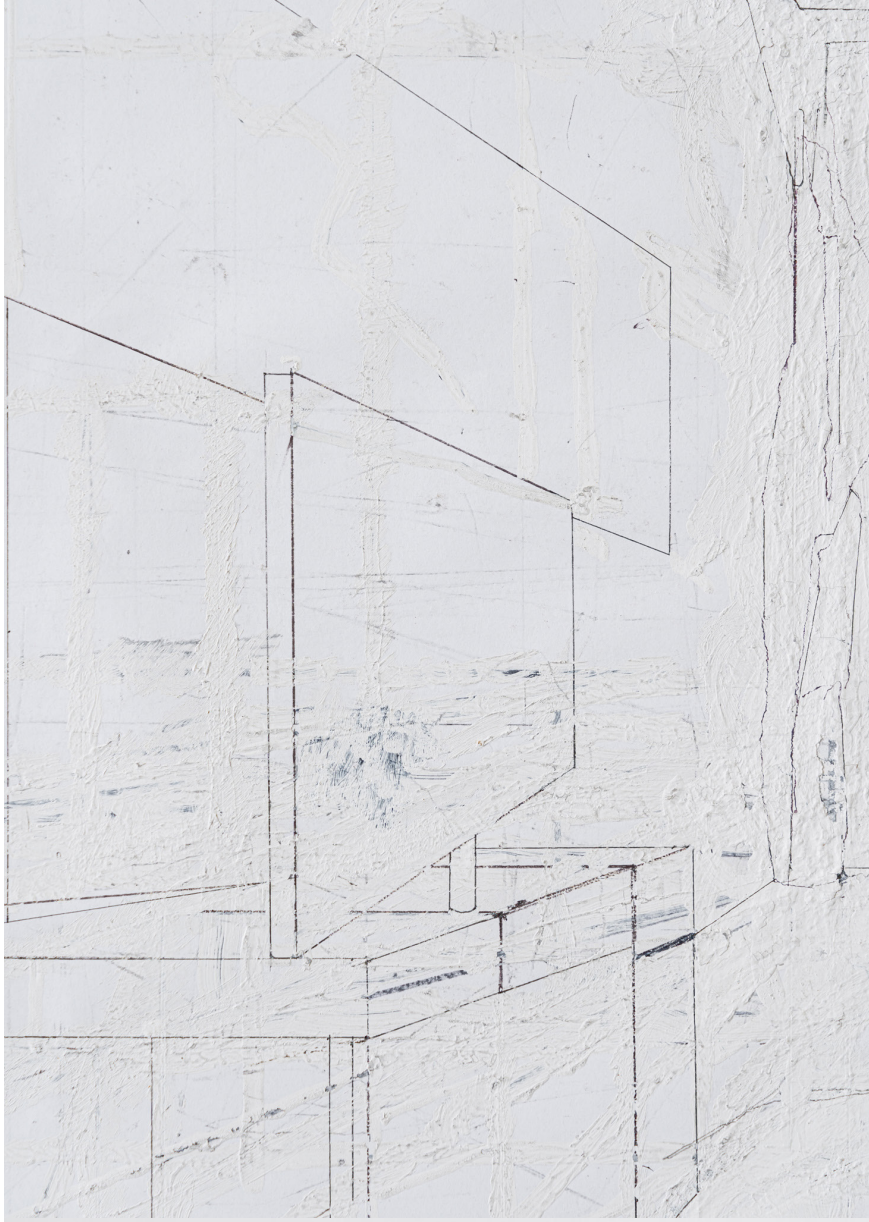
















Tried and True

18 de noviembre — 4 de enero de 2024

Carmela García

Renée Green

James Sturkey

Gray Wielebinski

Comisariada por Bea Ortega Botas

Esta exposición se ha estado preparando durante más de medio año y ahora, en el momento de su inauguración, todas las ideas que la articulan solo pueden considerarse en medio de la densa violencia que acarrea la omisión de datos, el encuadre adverso de las fuentes, la negligencia en el deber de informar, y el silenciamiento del genocidio del pueblo palestino. Las obras de Carmela García, Renée Green, James Sturkey y Gray Wielebinski, cada una a su manera, abordan la documentación y el testimonio en lugares específicos que exigen formas de ajuste, resguardo y fragmentación. Considerar el papel que desempeñan los escenarios, la corporalidad y la inadecuación dentro de las diversas formas de narrar e informar que estructuran nuestras experiencias y entornos políticos es una de las principales cuestiones que subyacen a esta exposición. Hoy, esta pregunta se hace más incisiva: en qué cosas aceptamos equivocarnos y cuáles requieren urgentemente una precisión absoluta; qué vocabularios y lenguajes utilizamos para estos fines; qué conjuntos de coordenadas sociales —pasadas y presentes— enmarcan nuestro momento histórico y nuestro papel en el; y qué hacer de nuestra propia frustración y complicidad con las expectativas depositadas en la sintaxis informativa y política ante acontecimientos que lo cambiarán todo para siempre.

Todas las obras presentadas en *Tried and True* tienen una relación compleja con el hecho de ser atribuidas un significado concreto en un momento determinado, la mayoría forman parte de procesos artísticos en curso que duran años, y reclaman una atención sostenida y un espacio suficiente para elevarse por encima de cualquier discurso curatorial. Mi intención aquí no es forzar otra nueva lectura de estas obras, sino establecer la inevitable resignificación que todas ellas adquieren en el momento presente. Hace unos años, coincidiendo con la inauguración de una exposición en el New Museum de Nueva York que revisaba el arte, la cultura pop y la política de 1993, Renée Green se preguntaba qué se quería de 1993 en 2013. Tomo prestada esta duda y me pregunto qué quiere nuestro presente de una selección de obras cerrada hace meses, y qué puede este preciso momento esperar del arte.

Las fotografías de **Carmela García** son dos copias originales de su serie *Chicas, Deseos, Ficción*, de 1998. Ambas abordan la pintura histórica, pero lo hacen subvirtiéndolo el enfoque principal del género en temas o narrativas históricas o mitológicas (este género era considerado como una forma de transmitir hechos y generar Historia). En las fotografías, la habitual temática grandilocuente y de largo alcance es sustituida por escenas urbanas de complicidad codificada, intimidad y deseo lesbiano en la esfera pública del Madrid de los años 90. Estas escenas ocupan las amplias dimensiones de la pintura histórica y juegan con los rasgos reconocibles de su tradición —es decir, la teatralidad, la quietud y las composiciones clásicas— para abrir este modelo de representación a otras interacciones e historias. Así, las imágenes de García se acercan al documento pero están atravesadas por lo teatral. Se encuentran entre el testimonio de una comunidad y una posición social, y la capacidad escenográfica de entender las acciones encarnadas como no exclusivas de un solo momento o persona.

La instalación *Camino Road* de **Renée Green**,—que incluye un vídeo, una novela y una impresión de la portada y el reverso del libro— se presentó por primera vez en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid) en 1994, dentro de la exposición *Cocido y Crudo* comisariada por Dan Cameron. La crítica ha señalado anteriormente cómo la práctica de Green evita un uso excesivo de términos generales como colonialismo, imperialismo, racismo o heterosexismo; y en su lugar, propone una documentación ambigua de objetos, procesos y zonas de encuentro, lo que ella denomina zonas de contacto, entre diferentes contextos culturales y políticos. Esta documentación supera el mero aspecto informativo y se abre a la especificidad del lugar y al afecto situado entre cuerpos, textos y lenguas. *Camino Road* es una novela bilingüe, escrita en español e inglés, ambientada en torno a 1980 con Lyn, una joven estudiante de arte, como protagonista, y un viaje a México como epítome de sus aspiraciones a la bohemia, a estar “en el camino” y a la rebelión artística. Green combina lenguajes, géneros, citas y escenarios diversos para generar una sensación de tránsito sin una posición fija, reconociendo la insuficiencia de una única estructura narrativa o de un desenlace para captar esta experiencia. Del mismo modo, el vídeo se rodó en Madrid, Sevilla, Cleveland y Brooklyn, y las sub-

culturas relacionadas con el arte y la música se rastrean en distintas localizaciones. Lo vernáculo y autóctono —toreros, Lhardy y La Violeta— aparece en paralelo a referencias textuales al desapego y el desplazamiento en carteles y folletos que anuncian descuentos en llamadas internacionales en Williamsburg o problemas de droga en la plaza de Tirso de Molina. En una escena, la propia Green discute con el crítico cultural Diedrich Diederichsen sobre la representación de la bohemia, desde Valle Inclán a La Movida, y los movimientos hacia y desde España en distintas fases del exilio y colonización. En otra, pequeñas figuras militares de plástico—Franco, Hitler, Eisenhower, Rommel...—vinculan la violencia y la represión a las oleadas de desposeimiento.

Los dibujos de **James Sturkey** se sitúan entre el *render* arquitectónico y los bocetos de decorados teatrales. Dos de ellos muestran las zonas de salida y llegada de una estación de una montaña rusa en un parque de atracciones. El tercer dibujo representa una habitación de hotel. Transitar, protegerse y situarse —aunque solo sea por un breve espacio de tiempo— son intereses constantes en la práctica de Sturkey. Su obra tiene una cualidad sintáctica, acentuada por los modelos de escenarios y el uso homogeneizador de Tipp-Ex. Esta cualidad, en combinación con los detallados elementos arquitectónicos y el componente fantástico, habla de una experiencia social con diferentes intensidades y fases de pertenencia, complicando la literalidad de su documentación y memoria.

Gray Wielebinski aparece fotografiado (una colaboración con la fotógrafa Roxy Lee) en sus collages. Su cuerpo marcado con bolígrafo pone el foco en los procesos de categorización y lectura, planteando preguntas sobre su construcción visual, performática y social. Los collages muestran la complejidad de la autonarración y la representación con la acumulación de una iconografía y lenguaje vernáculo vinculado a la cultura de las “novatadas” —populares en fraternidades universitarias, equipos deportivos y colegios, que suelen implicar un rito de iniciación humillante y abusivo—, y a través de diferentes tropos y roles identitarios —una bolsa de la hiperamericana Abercrombie & Fitch, poder y violencia, masculinidad y homoerotismo. La serie de impresiones toma el alambre de espino como punto de partida: un símbolo de privatización y control y un mecanismo real de colonización fuertemente vinculado a la historia estadounidense y a su paisaje. El alambre de espino se vuelve difuso y, en paralelo a la abstracción de este elemento reconocible, surgen preguntas sobre sus efectos reales, su omnipresencia operativa y la ubicuidad de la vigilancia, la dominación y la apropiación para aquellas personas que han sido desplazadas.

Carmela García (Lanzarote, 1964, vive en Madrid). El elemento central de sus obras es la doble necesidad de repensar y cambiar el mundo. El llevarlo a cabo desde una perspectiva de género no supone únicamente una simple vía de proyección sobre la necesidad de otro futuro sino que significa, en primera instancia, un escenario de reivindicación de una consideración distinta de lo femenino en el mundo. Su obra se despliega como un ejercicio que se desarrolla tanto a partir de la historia de las relaciones sociales entre las mujeres como en una ficción en curso que nos ofrece visiones oblicuas del contacto personal, las afinidades y el amor entre ellas. Su trabajo ha sido mostrado en museos de España (Reina Sofía, CAAM, MUSAC, IVAM, etc.), USA (MoMA PS1), Japón (MOT, Kanazawa Museum), París, Ámsterdam, Copenhague, etc. Ha sido representada por la galería Juana de Aizpuru en Madrid desde 1998 hasta 2015. Ha participado en ferias internacionales como Art Basel, Arco Madrid, Paris Photo, Frieze, etc.

Renée Green (Cleveland, OH, 1959; vive en Somerville, MA, y Nueva York, NY) es una artista, escritora y cineasta conocida por sus instalaciones multimedia de gran complejidad formal en las que las ideas, la percepción y la experiencia se examinan desde múltiples perspectivas. A través de películas, ensayos y escritos, instalaciones, medios digitales, arquitectura, obras sonoras, series de películas y eventos, su obra investiga los circuitos de relación e intercambio a lo largo del tiempo, las lagunas y los cambios en lo que sobrevive en la memoria pública y privada, así como lo que se ha imaginado e inventado. Las exposiciones, videos y películas de Green se han visto en museos e instituciones de arte de todo el mundo. En la última década, su obra se ha presentado en exposiciones individuales o colectivas en la Ezra and Cecile Zilkha Gallery, Center for the Arts, Wesleyan University, Connecticut; moCa Cleveland; Migros Museum für Gegenwartskunst, Zurich; KW Institute for Contemporary Art y daadgalerie, Berlín; Carpenter Center for Visual Arts at Harvard University, Cambridge, Mass. MAK Center for Art + Architecture at the Schindler House, West Hollywood; y el Museum of Modern Art, el Whitney Museum of American Art y el New Museum, todos ellos en Nueva York.

James Sturkey (Crawley, Reino Unido) combina el dibujo, la pintura y la escultura para describir la arquitectura liminal de la vida cotidiana. Sus dibujos examinan los interiores vacíos de aseos públicos, saunas, habitaciones de hotel y otros espacios similares. Estos temas, que para Sturkey son pasiones, son tan banales como contruidos sobre la idea del potencial fantasmático. Sus obras pictóricas y escultóricas les dan vida como elementos de una puesta en escena teatral, en la que los espectadores se encuentran a la vez cómodamente familiarizados y alienados al hacerse explícitos los artificios que sostienen la vida cotidiana. Sturkey estudió en el Goldsmiths College de Londres y en la Städelschule de Fráncfort con Peter Fischli y Hassan Khan. Entre sus exposiciones más recientes figuran *My Very Own Nemesis*, en Husselshof (Fráncfort), y *Half Bianca*, en la City Galerie Wien (Viena).

Gray Wielebinski (Dallas, TX, EE. UU., 1991) se licenció en Pomona College, Claremont CA, EE. UU. en 2014 antes de completar un MFA en la Slade School of Fine Art, Londres, Reino Unido en 2018. Sus exposiciones recientes incluyen: exposiciones colectivas en Goldsmiths Centre for Contemporary Art, Londres, Reino Unido; Francois Ghebaly, Los Ángeles, CA; Bold Tendencias, Londres, Reino Unido; y V.O Curations, Londres, Reino Unido. Entre sus exposiciones individuales más recientes figuran: *Love and Theft*, 12.26 Gallery en Los Ángeles, CA; *Oil and Water*, Hales Gallery en Londres; y *Two Snakes*, 12.26 Gallery en Dallas, Texas (2020). Residencias recientes incluyen V.O Curations, City and Guilds en Londres en 2021 y 2019 respectivamente y en la Academia de Artes Visuales de Hong Kong en 2018. Su primer libro *100 Baseball Cards* se publicó con Baron Books en 2022. La obra de Wielebinski se encuentra en las colecciones de Los Angeles County Museum of Art, CA, USA y San Francisco Museum of Modern Art Library & Archives, CA, USA.